

A través de la guía 1, hemos podido sumergirnos casi por primera vez en el concepto de las Tics, trabajando su definición y relación con las competencias básicas. Además de indagar en recursos, las posibilidades educativas que pueden aportar, llevándonos a una mejor compresión de las mismas para poder introducirlas en nuestro ámbito de estudio, profesional y personal, siempre intentando relacionarlas con la diversidad funcional.

Por otro lado, en la guía 2, hemos trabajado los principios y la utilidad que según Fandos, tienen las herramientas web 2.0, en especial en las aulas PT, donde, según este autor y posteriormente nosotros apoyamos su opinión, proporciona al alumno la posibilidad de un aprendizaje más activo puesto que, incita a la participación del mismo y la interactividad docente-discente entre otros. Partiendo de esta indagación, hemos podido elaborar una definición propia de lo que para nosotros es el aprendizaje colaborativo, llevándolo además, a la práctica diaria personal como trabajos en grupo y enfatizando dicha metodología. Del mismo modo, creemos que el aprendizaje colaborativo no comienza y acaba en las aulas, sino que implica también a la familia, siendo esta partícipe e impulsadora de un efecto retorno positivo hacia sus propios miembros, conduciendo esto a una satisfacción personal como padres completos. Así mismo, hemos diferenciado este tipo de aprendizaje con el tradicional, acentuando la diferencia en el feedback o interacción que conlleva.

Por último, en la guía 3 hemos trabajado la importancia del plurilingüismo en las aulas, tanto ordinarias como PT en las que una rica formación en idiomas y en TIC pueden ser determinantes a la hora de completar el proceso de E-A en la que la diversidad cultural sea la protagonista, algo sumamente positivo dentro del concepto “educación”. Debemos introducir para ello un programa de calidad de intercambio, actividades y bancos de recursos suficientes para dar solidez a dicha formación, tanto para docente como para discente. No podemos obviar tampoco, la falta de exigencia social e institucional existente para llegar a cumplir con todos estos requisitos que proporcionarían una educación por fin auténtica, en la que la burocracia española retrasa todo este tipo de innovaciones fundamentales para un progreso educativo adecuado.